



EL PLAN DE DIOS PARA LA VIDA DE JESÚS

1

JESÚS VIENE Y OFRECE EL REINO

(Mt 4:17–12:50)

El plan de Dios para Jesús fue hecho, profetizado, y anunciado antes de su nacimiento (Dan 7:14; Lc 1:32-33)

2

EDAD JUDÍA

El Plan De Dios Para Jesús Durante Su Primer Advenimiento obedecer a sus padres (Lc 2:51), crecer espiritualmente (Lc 2:40, 52), trabajar para su diario vivir (Mr 6:3), señor de la casa cuando su padre muriera, sin ministerio hasta cerca de los treinta años (Lc 3:23), pobreza (Lc 9:58), celibato, evangelizar (Jn 3:1–21), bautizar (Jn 4:1–2), ungir con el Espíritu (Lc 3:22; 4:1, 14, 18), predicar (Mr 1:14), enseñar (Mt 4:23), ser un Rey (Mt 2:2; Lc 23:3; Jn 1:49), ofrecer el reino (Mt 4:17), vivir por fe, ejercitar autoridad sobre los cielos y la tierra (Mt 28:18; Jn 3:35), hacer buenas obras (Jn 10:32), hacer milagros (Mt 4:24), perdonar pecados (Mr 2:5–12), complacer a Dios (Jn 8:29), combatir en guerra espiritual (Mt 4:1–11; 1 Jn 3:8), ser tentado y probado (Heb 2:18; 4:15), rechazo (Mt 12:24), vencer cansancio (Isa 49:4), vencer al mundo (Jn 16:33), muerte temprana, crucifixión (Jn 19:18), martir (Hch 2:23), vencer la muerte (Heb 2:14), proveer salvación (Lc 19:10; Jn 12:47)



ASCENCIÓN



Sesión en el TRONO DEL PADRE (Sal 110:1; Ap 3:21)

JESÚS ES RECHAZADO Y ENTRA EN EXILIO

(Mt 25:14–30; Lc 19:11–27)

EDAD DE LA IGLESIA Y TRIBULACIÓN

3



El Plan De Dios Para Jesús Durante El Tiempo De La Iglesia Y Tribulación

exaltado y dado el nombre supremo sobre los cielos y la Tierra (Fil 2:9–11), cabeza de la iglesia (Efe 1:22; 5:23; Col 1:18), a diario maneja iglesias locales (Ap 2–3), ministerio sacerdotal supremo (Heb 4:14–15; 6:20; 8:1), se casa con su esposa (Ap 19:7), juzga y recompensa a los santos (1Cor 3:12–15; 1Cor 5:10), recibe el título de propiedad de la Tierra (Ap 5:1–10)

SEGUNDA VENIDA



Sentado en el TRONO de DAVID (Ap 3:21)



JESÚS REGRESA PARA REINAR

(Mt 24:29–30; Ap 19:11–21)

REINADO MILENIAL

4

El Plan De Dios Para Jesús Durante El Milenio

regresa para conquistar a sus enemigos y tomar posesión de la Tierra (Ap 19:11–21), se sienta en el trono de David (Sal 110:2; Ap 3:21), juzga a los cabríos y a las ovejas (Mt 25:31–46), gobierna al mundo por 1000 años (Ap 20:4), juzga a todos los incrédulos en el Gran Trono Blanco (Ap 20:11–15), entrega el reino a su Padre y se subordina a Él (1Cor 15:24, 28)

JESÚS REINA PARA SIEMPRE

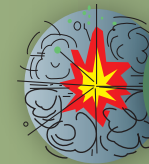
(Ap 22:1–5)

REINO ETERNO

5

El Plan De Dios Para Jesús: Por la Eternidad Ambos

Jesús y Dios el Padre, reinan sobre la nueva tierra para siempre (Ap 22:1–5)



Actitud: Obras específicas fueron dadas a Jesús para llevar a cabo: “las obras que el Padre me dió para que cumpliera, las mismas obras que yo hago” (Jn 5:36). Y Él hizo la voluntad del Padre perfectamente: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Jn 6:38). “Nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo” (Jn 8:28). Cumplió todo lo que Dios quiso que cumpliera: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera” (Jn 17:4). El plan de Dios para su vida incluía sufrimiento indescribible e beneficios indescribibles: “Escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellas” (1Ped 1:11). “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora” (Jn 12:27). “Padre, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mt 26:39). “El cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios (Heb 12:2).

Aplicación: ¿Y qué de usted? Dios también tiene un plan para su vida que continúa mas allá de la tumba. El plan de Dios para usted incluye la salvación (1Tim 2:4), madurez espiritual (1Ped 2:2; 1Ped 3:18), cuanto vivirá usted (Sal 139:16; Mt 6:27), su servicio a Él (1Cor 15:58), buenas obras específicas (Efe 2:10), dones espirituales para llevar a cabo estas buenas obras (1Cor 12:7), hacer tesoros en el cielo (1Tim 6:18–19), una vida santa y sin mancha (Efe 1:4), compañerismo con Dios (1Jn 1:9), caminar en el Espíritu (Efe 5:18), caminar por fe (2Cor 5:7; Heb 11:6), complacer a Dios (Col 1:10), ser tentado y probado (1Cor 10:13; Ap 2:10), combatir en guerra espiritual (2Cor 10:3–6; 2Tim 4:7), vencer al mundo, la carne, y al diablo (Rom 8:37; Ap 2–3), vida eterna (Ap 13:8; 17:8; 20:15), y recibir una herencia, gloria, honor, y recompensas (Rom 2:10; Col 3:24; 1Ped 1:4; Ap 2:10). Recuerde, “No pertenece a usted mismo” (1Cor 6:19). Ahora, no piense que el plan de Dios será fácil: “Porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hch 9:16). “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad” (Fil 4:11–12). Calcule el costo primero (Lc 14:28–29). Es posible rehusar el plan de Dios para su vida (Lc 7:30). El fin del asunto es este: Puede usted realizar el plan para su vida o el plan de Dios para su vida. Usted escoge. Habrá una consecuente pérdida o ganancia de bendiciones y recompensas en esta vida y la venidera. ¿Cuánto del plan de Dios desea usted cumplir en su tiempo de vida? ¿Puede decir usted con Pablo: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1Tes 5:18)? ¿Puede estar usted de acuerdo con Pedro: “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1Ped 2:21)? Y ¿Puede usted aplicar estas palabras de Jesús: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Jn 4:34)? O “Porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre” (Jn 5:30)? Puede usted si gusta . . . solo diga: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil 4:13). Permita que su vida traiga gloria a Dios (Mt 5:16).